

## Aproximaciones a realidades latinoamericanas: poder y migraciones

Moraima CAMARGO GONZÁLEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
moraimacamargo@gmail.com

Débora Betrisey Nadali (2014) *Poder, políticas e inmigración en América Latina*. Barcelona: Edicions Bellaterra, 253 pp. ISBN: 978-84-7290-686-0.

A lo largo de la historia de la humanidad la movilidad de las poblaciones, propiciada por diversos motivos, ha sido una constante. En ocasiones, las migraciones de individuos o de colectivos han jugado un papel importante en la supervivencia de nuestra especie, en el establecimiento de relaciones tanto con los ecosistemas como con otros grupos humano; potenciando y posibilitando cambios y enriquecido las experiencias de los distintos grupos y sus procesos de adaptación cultural. Estas dinámicas no han estado libres de conflictos. Las diferenciaciones y el reconocimiento de particularidades entre los distintos grupos, la construcción de territorialidades, los intereses en torno a ellas y, en los últimos siglos, la consolidación de los Estados nacionales modernos, entre otros aspectos, han llevado a que los enfrentamientos y conflictos surgidos de dicha movilidad hayan tenido un papel relevante en la conformación de nuestras sociedades.

Es allí, donde se hacen pertinentes reflexiones como las propuestas en el libro *Poder, políticas e inmigración en América Latina*; una recopilación bien lograda de textos que nos ilustran principalmente sobre “las relaciones de explotación, dominación y sujeción que condicionan las prácticas sociales y culturales de personas inmigrantes (...)” (p. 10) latinoamericanas.

El libro, que se divide en cuatro apartados con varios capítulos cada uno, aborda en el primero (primer a tercer capítulo) las políticas públicas en torno a la inmigración que han influido en la construcción de categorías y prácticas hacia las poblaciones inmigrantes. En la segunda parte (cuarto a sexto capítulo), los autores trabajan las temáticas desde la cotidianidad, las estrategias de resistencia que surgen desde los inmigrantes en el día a día cuando se enfrentan a contextos y/o situaciones hostiles o difíciles. Por otro lado, en el tercer apartado (séptimo y octavo capítulo), con un explícito enfoque de género, se analizan las relaciones de poder en torno al mismo y sus implicaciones en la familia y los contextos laborales. Por último, los capítulos finales (noveno y décimo) se enfocan en los inmigrantes como actores políticos y en su acción colectiva.

En los textos se trabajan problemáticas de poblaciones inmigrantes a lo largo y ancho del continente, realizando acercamientos de primera mano, principalmente

en Argentina, Brasil, México, EE UU y Colombia, entre otros. Nos presentan una visión clara y profunda sobre las dificultades, luchas y estrategias de los inmigrantes frente a los distintos poderes que confluyen e influyen en sus entornos. Se visibilizan casos de poblaciones bolivianas, cubanas, colombianas, chilenas e incluso caboverdianas inmigrantes en América.

Los apartados de los distintos autores se encuentran armoniosamente organizados, lo cual permite una lectura fluida de los textos. Caben resaltar capítulos como el que nos habla sobre la experiencia migratoria de una familia colombiana en Estados Unidos y Canadá (Natalia Quiceno Toro) o el capítulo denominado “El trabajo como vertebrador de territorialización: asentamientos de migrantes chilenos en el norte de la Patagonia argentina” (Martha Radonich, Verónica Trpin, Ana Ciarrallo), muy bien estructurados y con análisis consistentes; también cómo se enfoca el tema del género en el capítulo sobre cubanos y cubanas en el exterior (Marta Núñez Sarmiento) y en aquel sobre la explotación de mujeres bolivianas en talleres textiles argentinos (Débora Betrisey Nadali).

A pesar de esto, es relevante apuntar que encontramos algunos problemas en ciertos capítulos, de forma en principio, pero que afectan un poco la claridad y la fluidez que mencionábamos con anterioridad. Es el caso de aquéllos sobre las políticas de migración en Brasil (Jair de Souza Ramos) y el carácter multicultural y pluriétnico de la migración mexicana a Estados Unidos (Cristina Oehmichen-Bazán), donde a la altura de las conclusiones adolecen total o parcialmente de las mismas, habiendo podido darle un poco más de fuerza, en lo escrito, a los resultados. Por otra parte, el capítulo que nos habla sobre mixtecos y zapotecos, género, etnicidad y migración (Lynn Stephen), nos deja deseando claridad frente a la metodología utilizada, lo cual habría aportado un poco a la coherencia interna del texto, ya que la narración tiene un componente etnográfico bastante fuerte e interesante. Por su parte, el capítulo “No conozco trabajo más perro que éste: reproducción y resistencia de la subalternidad de los trabajadores bolivianos en un cortadero de ladrillos de la ciudad de Córdoba, Argentina” (Cynthia Pizarro, Pablo Fabbro, Mariana Ferreiro), escrito a tres manos, resulta el más problemático, tanto en términos de claridad y coherencia, como en la forma en que se lleva a cabo el análisis o, por lo menos, en la que se expresan los resultados del mismo, dando la impresión incluso, con algunas afirmación, de que se le resta veracidad y/o importancia al punto de vista de los colaboradores en terreno; algo que puede llevar a discusiones sobre un trabajo centrado en estudios de campo etnográficos. Por otra parte, hace falta claridad en la exposición y, en algún momento, en la metodología; igualmente, presenta los mismos problemas con las conclusiones mencionados para otros dos capítulos. En este último, al parecer, la integración de los tres autores, por lo menos en lo que se percibe en cuanto a la narración, no fue la más acertada.

Estos puntos, sin embargo, le restan poco a la calidad y aporte general del libro. Los autores, provenientes de distintas partes del continente americano —lo cual se evidencia en sus estudios de caso y análisis—, llevan a cabo aproximaciones principalmente desde la antropología, sin dejar de lado aspectos historiográficos y

acercamientos desde la geografía política. Teniendo esto en cuenta, una de las cosas para resaltar, es que el libro toca puntos que son fundamentales a la hora de pensar y hablar sobre América Latina; resultan ineludibles si queremos comprender profundamente los procesos que están viviendo sus países. Aunque no son el centro explícito de la reflexión, en esta complicación son traídos a colación y tenidos en cuenta una y otra vez en los análisis, apareciendo por esto de forma transversal.

Podemos apreciar a lo largo del libro, por ejemplo, cómo se habla sobre la construcción racializada de los Estados nacionales latinoamericanos, políticas eugenésicas durante el siglo XIX y parte del XX, proyectos e imaginarios de nación que han cruzado el continente, u otros aspectos como las categorías étnicas y raciales de diferenciación aún vigentes en estos países. Ello le permite al lector tener un panorama amplio, más o menos integral de América Latina, que no se restringe a la migración, tema central de la compilación.

En algunos casos, como el de los dos primeros capítulos sobre Brasil (Giralda Seyferth y Jair de Souza Ramos, respectivamente), se lleva a cabo un interesante recorrido historiográfico que permite contextualizar claramente las temáticas trabajadas, y, en general, en todos los textos, los investigadores esbozan aspectos históricos de las realidades de los diferentes contextos que abordan. Además, los autores igualmente se abocan a analizar la cuestión de la movilización política y la acción colectiva, lo cual hará evidente no sólo los procesos de cambio que se han venido presentando en el devenir histórico, sino también la posición actual de los distintos grupos frente a sus problemáticas, tanto a través de movimientos sociales explícitamente identificados/diferenciados, como también desde las resistencias en la cotidianidad, como se nos plantea en el segundo apartado.

Esta compilación de investigaciones nos muestra un trabajo serio, acertado y concienzudo sobre las realidades sociales, culturales y políticas de América Latina, el cual puede y debe tenerse en cuenta, no sólo cuando se aborde explícitamente el tema del poder y las migraciones, sino en todo caso que se desee ahondar en las dinámicas del continente.